

# BOLETIN INFORMATIVO



## VERSOS ESENCIALES



Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. Efesios 6:11-13



Pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que obedezca a Cristo. 2 Corintios 10:3-5



Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. 1 Pedro 5:8

## BATALLA POR MI MENTE

La Biblia es clara cuando dice que la victoria ya fue ganada por Jesús en la Cruz del Calvario (Colosenses 2:13-15). Sin embargo, la mayoría de los cristianos viven atados y oprimidos por las mentiras del diablo. ¡Jesús no es un mentiroso! Entonces, ¿por qué aún no somos victoriosos?

La razón por la que no logramos vivir en victoria es porque en teoría sabemos que hay una guerra espiritual por nuestras mentes. Sin embargo, en realidad vivimos pasivamente como si no hubiera una guerra que se está librando por nuestras mentes y nuestras vidas (Proverbios 23:7).

Entonces, ¿qué es la guerra espiritual? Es una lucha mental contra las fuerzas del mal en nuestras mentes. Toda persona en algún momento de su vida enfrentará esta batalla mental. La Biblia es clara en que esta no es una batalla física sino espiritual (Efesios 6:12). Estos poderes, gobernantes y principados provienen del reino de Satanás que está compuesto por una red de demonios. El único propósito de Satanás y su ejército es destruir a la humanidad a través de dardos de fuego que consisten de tentaciones, engaños y acusaciones.

Sin embargo, Dios no nos deja indefensos. Nos ha dado sabiduría (Santiago 1:5) para reconocer los dardos del diablo. Por eso, si actualmente estás perdiendo la batalla sobre tu mente es tiempo de pararte firme en la Victoria de Jesús en la Cruz del Calvario (Colosenses 2:15).

# Dardos DE FUEGO

1.) TENTACIÓN

2.) ENGAÑO

3.) ACUSACIÓN

## Dardo de fuego #1: Tentaciones

Satanás ha sido desarmado del poder físico para causar estragos en tu vida. Satanás no tiene derechos legales sobre ti, así que ¿qué hace? Satanás usa tentaciones para que le des derechos sobre tu vida. Te tienta a pecar porque el pecado le da al diablo derechos sobre tu vida (Efesios 4:27). Si Satanás quiere más derechos legales sobre tu vida, el te inundará de tentaciones. Esa es su manera de hacerte caer y darle un lugar donde operar. En el momento en que pecas, es importante que te arrepientas y te apartes de ese pecados solo haci le quitas a Satanás el derecho legal sobre tu vida, el cual le entregaste cuando pecaste.

## Dardo de fuego #2: Engaños

Muchos creyentes viven en derrota porque Satanás los ha engañado. Si permites que el engaño se apodere de ti, el engaño puede formar fortalezas en tu mente. Las fortalezas son pensamiento erróneos basados en falsedades provocados por Satanás. Las fortalezas tienen poder y afectan tus sentimientos, emociones y vida. Es por eso que muchos hijos de Dios todavía se sienten culpables, inservibles, no amados y no lo suficientemente buenos para ser aceptados por Dios. Satanás y sus fuerzas demoníacas usan el engaño para frustrar tu percepción de ti mismo y de Dios, Jesús y el Espíritu Santo (2 Corintios 11:3). Como resultado, empiezas a ver a Dios como un disciplinador distante y cruel en lugar de un Padre amoroso que desea tener una relación íntima y amorosa contigo.

## Dardo de fuego #3: Acusaciones

Satanás es conocido por ser el acusador de los hermanos. A Satanás no le importa atormentar a los que ya están en su reino. A el le encanta atormentar a los hijos de Dios (Apocalipsis 12:10b). Te acusa recordándote pecados y fracasos pasados. Si escuchas sus acusaciones, comenzarás a pensar en tu pasado y empezaras a sentirte culpable y a verte como un fracaso.

A Satanás le encanta hacerte sentir sucio, inútil y fracasado. Sin embargo, tu has sido lavado y purificado por la sangre de Jesús y no tienes mancha ni defecto (Efesios 5:27). Por lo tanto, debes mantenerte firme y no prestar atención a las acusaciones del diablo, porque pueden formar fortalezas en tu mente. Y toda fortaleza que se forma en tu mente necesitara ser derribada antes de que puedas experimentar la libertad en Cristo y ganar la batalla sobre tu mente.